

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Los lazos de pareja en las psicosis. Antecedentes en Freud y Lacan.

Baur, Vanesa.

Cita:

Baur, Vanesa (2018). *Los lazos de pareja en las psicosis. Antecedentes en Freud y Lacan*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/378>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Fkq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS LAZOS DE PAREJA EN LAS PSICOSIS. ANTECEDENTES EN FREUD Y LACAN

Baur, Vanesa

Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Presentamos los antecedentes en Freud y Lacan que enmarcan una investigación en curso acerca de los lazos amorosos estables en las psicosis. El punto de partida de la investigación es el desencuentro entre las hipótesis teóricas que afirman una imposibilidad, un fracaso, una inexistencia del amor en las psicosis y los casos clínicos que evidencian la existencia de funcionamientos amorosos a los que denominamos figuras. En una investigación previa (Baur, 2015), hallamos que las figuras más descritas y desarrolladas teóricamente son la erotomanía y la declinación extática de lo amoroso. La constitución de la pareja amorosa y su funcionamiento efectivo es el asunto en el que se revelaron más enigmas y vacíos conceptuales; si bien la articulación entre pareja y estabilidad-desestabilización aparece con frecuencia en relatos clínicos.

Palabras clave

Psicosis - Pareja - Estabilidad

ABSTRACT

COUPLE TIES IN PSYCHOSIS. PRECEDENTS IN FREUD AND LACAN
We present the precedents in Freud and Lacan that frame an ongoing investigation about stable loving bonds in the psychoses. The starting point of the research is the clash between the theoretical hypotheses claiming an impossibility, a failure, a lack of love in the psychosis and clinical cases that demonstrate the existence of loving performances that we name figures. In a preliminary investigation (Baur, 2015), we found that figures more described and developed are theoretically the erotomania and ecstatic decline of love. The constitution of the loving couple and their effective functioning is the issue in which more cruxes and conceptual emptinesses were revealed; although appears frequently in clinical stories the joint between couple and stability - destabilization.

Keywords

Psychosis - Couple - Stability

Este trabajo presenta los antecedentes que enmarcan una investigación en curso acerca de los lazos amorosos estables en pacientes psicóticos. Trabajo que se propone como continuación y profundización del estudio de *Figuras del amor en las psicosis*, tema de la investigación llevada adelante en el marco de la Tesis de Maestría en Psicoanálisis (UNMdP 2015). En aquel trabajo avanzamos desde la afirmación de que la intersección amor-psicosis no es un conjunto vacío y que en él se encuentran diversos funcionamientos, con el fin de ubicar los elementos teóricos que nos permitieran dar cuenta de la peculiaridad de esos funcionamientos. Nuestro estudio

tomó como punto de partida el desencuentro entre las hipótesis teóricas que afirman una imposibilidad, un fracaso, una inexistencia del amor en las psicosis y los casos clínicos que evidencian la existencia de funcionamientos amorosos a los que denominamos -en el marco de aquella investigación- figuras. Este fue un principio hermenéutico que nos permitió avanzar en la descripción de la diversidad de configuraciones que presenta lo amoroso en las psicosis. Abordamos, por ejemplo, las variedades del delirio erotómano, entre las cuales se cuenta un amor delirante que se sostiene con carácter de amor infinito y no se adjudica al Otro como emisor sino que su agente es el paciente mismo. Consideramos los testimonios de sujetos que desencadenan una psicosis ante el encuentro con la relación sexual; pero también situamos relaciones amorosas con semejantes que sostienen sujetos psicóticos, las cuales incluso participan de su estabilización. Hallamos que las figuras más descritas y desarrolladas teóricamente son la erotomanía y la declinación extática de lo amoroso.

La constitución de la pareja amorosa y su funcionamiento efectivo es el asunto en el que se revelaron más enigmas y vacíos conceptuales; si bien la articulación entre pareja y estabilidad-desestabilización aparece con frecuencia en relatos clínicos.

ANTECEDENTES FREUDIANOS

Los antecedentes freudianos acerca de las psicosis sitúan de entrada su dificultad para el vínculo con el otro o para el lazo social. Se hace evidente en la afirmación de Freud acerca de la nula o escasa capacidad de transferencia de quienes adolecen de neurosis narcisistas o psicosis; por ejemplo, los conocidos pasajes de la Conferencia 27ª "La transferencia": "los paranoicos, los melancólicos, los aquejados de *dementia praecox* permanecen totalmente incólumes e inmunes a la terapia psicoanalítica" (Freud, 2007a, p.399) o "...rechazan al médico no con hostilidad sino con indiferencia" (p.406). Indiferencia que se encuentra entramada con la formación sintomática. En el Manuscrito H-Paranoia, Freud formula que "... en todos estos casos la idea delirante es sustentada con la misma energía con que otra idea, intolerablemente penosa, es rechazada fuera del yo. Por consiguiente, estas personas aman su delirio como se aman a sí mismas. En esto reside todo el secreto" (Freud, 1996a, 3511, cursivas en el original). El amor al delirio toma su fuerza de la energía del rechazo de la idea penosa, amar al delirio es un efecto de la defensa. Pero, notamos, el amor recae en el síntoma y no en alguna elección de objeto.

En 1915 Freud presenta el caso de una consulta (no pudo constituirse en un tratamiento) de una joven que había desencadenado un delirio de ser acosada por un hombre con quien había mantenido un encuentro amoroso. El interés de Freud radica en la suposición

de que este caso contradiría la tesis psicoanalítica según la cual el sexo del perseguidor coincide con el del sujeto, dando cuenta así de la defensa respecto a la pulsión homosexual (tal como lo había propuesto en el escrito paradigmático -“Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente” (1911). “La muchacha parecía defenderse del amor a un hombre, puesto que mudaba directamente al amado en el perseguidor” (Freud, 2008a, p. 265), afirma, ya que “el vínculo con el mismo sexo se contrapone a los empeños por ganar como objeto de amor un compañero del otro sexo” (p. 267). Así, la relación amorosa se ve obstaculizada por el mecanismo que pone en primer plano al narcisismo y lleva a instrumentar la defensa delirante. La elección del *partenaire* debería poder sortear este influjo pulsional para poder establecerse (sin dejar de considerar que para el ser hablante no hay relación sexual, vale decir, complementariedad).

Estas indicaciones contribuyen a la idea de que la psicosis es refractaria al lazo. A partir del análisis de la psicosis de Schreber (*cf.* Freud, 1996b), Freud sitúa las formas de la paranoia a través de las transformaciones gramaticales de la frase “*Yo (un hombre) lo amo*”. Una fijación narcisista incide en la posición amorosa que es rechazada y retorna desde Otro absoluto. Pero esto no contradice la relación de pareja que Schreber mantiene con su esposa y a la cual otorga gran importancia (*Cfr.* Schreber, 2010).

Asimismo, en el entramado de la formación delirante es posible situar la operatividad de una dirección al Otro en las psicosis y una posibilidad de ligazón libidinal por parte del psicótico en el trabajo de su elaboración sintomática. En “Sobre algunos mecanismos neuróticos en paranoia, celos y homosexualidad” de 1921, Freud sostiene la existencia de una demanda de amor, de algo que el paranoico espera de los otros “extraños”, cuyos signos de indiferencia son leídos como hostilidad. Así la significación personal involucra un signo contrario al esperado -o podríamos decir demandado- por el paranoico:

... (los paranoicos perseguidos) tampoco ellos admiten nada indiferente en otro, y en su «delirio de ilación» usan los mínimos indicios que les ofrecen esos otros, extraños. El sentido de su delirio de ilación es, en efecto, que *esperan de todo extraño algo como amor*, pero estos otros no les demuestran nada semejante (...) y el paranoico no anda tan errado en cuanto al parentesco fundamental de los conceptos “extraño” y “enemigo” cuando siente esa indiferencia, en relación con su demanda de amor, como hostilidad. (Freud, 2007b, p.220, las cursivas son nuestras).

Hay un interés por el otro, una demanda de amor incluso. Pero encontramos que esa relación se encuentra obturada, obstaculizada por la tensión de la identificación narcisista. Esa es una lectura posible del modo en que Freud explica en 1916 los procesos psíquicos en juego en la melancolía y que la diferencian específicamente del duelo. La perturbación del sentimiento de sí, que sólo encontramos en la primera, es efecto de la identificación narcisista que devuelve la libido al yo. Esta identificación, puede conjeturarse, es la que sale a luz en el proceso patológico pero da cuenta de un modo de relación con el objeto que se había cumplido sobre una base narcisista. “La identificación narcisista con el objeto se convierte entonces en el sustituto de la investidura de amor, lo cual trae por resultado que

el vínculo de amor no deba resignarse a pesar del conflicto con la persona amada” (Freud, 2008b, p.247).

Encontramos una tensión similar en “Psicología de las masas y análisis del yo” de 1921. Los procesos narcisistas entran en contradicción con los procesos sociales. Los primeros suponen que “la satisfacción pulsional se sustrae al influjo de otras personas o renuncia a estas” (Freud, 2007c, p. 67) en tanto los segundos implican vínculos en los que el otro cuenta “como modelo, como objeto, como auxiliar, como enemigo” (p.67). Contar con el otro como enemigo bien puede ser una descripción de la paranoia. Además, la dinámica libidinal del enamoramiento se opone al narcisismo engrandeciendo al objeto de amor ya que el amor supone en la lógica libidinal un sacrificio de un fragmento del narcisismo.

Examinando los lazos libidinales que cohesionan formaciones sociales, Freud se refiere a las características del enamoramiento en relación con el narcisismo. Señala que, además del proceso de identificación y de introyección que entraña la rebaja narcisista propia de ese estado, es clave para la cohesión que la satisfacción pulsional no sea plena. “Es interesante ver que justamente las aspiraciones sexuales de meta inhibida logren crear ligazones tan duraderas entre los seres humanos” (Freud, 2007c, p.109). Es el caso de la hipnosis, y el núcleo mismo de la masa, en ellas se muestra con claridad que la perdurabilidad y también la fascinación se deben a la exclusión de toda satisfacción sexual. Es de notar aquí que lo excluido es la satisfacción directa, pero que el poder velado que mantiene unida a la masa no es otro que *Eros*, “que lo cohesionan todo en el mundo” (Freud, 2007c, p. 88). *Eros* considerado como la fuerza amorosa en el sentido ampliado del término, esto es, incluyendo su carácter sexual.

Vemos asimismo que la dinámica del narcisismo no alcanza a dar cuenta de todos los aspectos de las relaciones de pareja. En la que denomina “Contribución a la psicología de la vida amorosa” (nos referimos a los artículos de 1912) Freud (*cf.* Freud, 2007d) aborda las complicaciones de las relaciones que radican, en última instancia, en la naturaleza misma de la pulsión sexual. Esta se ve afectada por la imposibilidad de la satisfacción plena, de manera que es necesario articular un entramado que permita sostener una relación. Pero esta no llega a ser como ese dichoso matrimonio del bebedor y su botella: arquetipo de la más pura armonía. Allí encontramos una relación estable, según Freud, que parece basarse en la satisfacción y que elude cualquier tipo de conflicto ¿podría ser éste un modelo de “estabilidad” aplicable a las relaciones amorosas estables de los psicóticos?

Recapitulando los antecedentes freudianos elegidos, estos nos permiten situar que la satisfacción pulsional directa se opondría a la estabilidad de las ligazones con los objetos. La relación amorosa es necesariamente compleja para el ser hablante y el amor considerado aisladamente no es un factor suficiente de explicación de la estabilidad de una pareja. Esta exigiría un tratamiento del goce que acepte su dilación o su entramado deseante con los registros de la imagen y la palabra.

Podemos asimismo situar en la lectura de Freud una tensión entre narcisismo y *Eros*, que implica otras consecuencias. Una lectura de la afectación del narcisismo en las psicosis la sugiere De Battista (2015) al rescatar la indicación freudiana de la existencia de una

invariante hipocondríaca, a la vez que una pendiente melancólica, en toda psicosis. Hipocondría que puede ser leída como expresión de aquella libido narcisista, núcleo resistente a la ligazón con los objetos que se expresa en el sufrimiento psicótico de una vivencia mortificante del cuerpo. Y en ese sentido, es realización de la pulsión de muerte, desintrincada del Eros cohesionador. La pendiente melancólica se vincula también con el rechazo del inconsciente. “Esta experiencia insoportable del cuerpo, esta dimensión de la mortificación subjetiva y del sufrimiento corporal, núcleo hipocondríaco del cual Freud exigía una explicación, es lo que puede haber de típico e invariante para toda psicosis, lo que la particulariza como posición subjetiva del ser” (De Battista, 2015, p. 153). Siguiendo esta lectura, situamos un contrapunto entre el núcleo narcisista hipocondríaco mortificante y el Eros.

ANTECEDENTES EN LACAN

Como antecedentes lacanianos referidos específicamente a la relación del psicótico con el partenaire amoroso, situamos dos aportes originales que habilitan dar un paso más en la explicación del funcionamiento estable de la pareja a pesar de la complicación narcisista que sitúa el trabajo freudiano.

En 1958, en el escrito “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis” J. Lacan interviene con una indicación precisa acerca de la relación de Schreber con su mujer, y se refiere a una relación que no se ve perturbada por el delirio (Schreber mismo señala en las *Memorias*... que no quería recibir las visitas de su mujer para que ella no entrase en el crepúsculo del mundo que él estaba padeciendo). En Lacan, la referencia a esta conservación del amor se sitúa en la lectura que formula del estado terminal de la psicosis:

El mantenimiento en el esquema I del trayecto Saa’A simboliza en él la opinión, que hemos sacado del examen de este caso, de que la relación con el otro en cuanto con su semejante, e incluso una relación tan elevada como la de la amistad en el sentido en que Aristóteles hace de ella la esencia del lazo conyugal, son perfectamente compatibles con la relación salida de su eje con el gran Otro, y todo lo que implica de anomalía radical, calificada, impropriamente pero no sin algún alcance de enfoque, en la vieja clínica, de delirio parcial (Lacan, 1985, p. 555).

Calvo Martínez (2007) señala que la amistad en términos aristotélicos exige un querer mutuo, *recíproco* y, además, que sea *conocido* y *reconocido* por ambas partes. En la relación conyugal, en el decir de Aristóteles, encontramos que “la amistad entre marido y mujer es idéntica a la aristocracia porque está de conformidad con la virtud, el mejor obtiene más de lo mejor, y cada uno de ellos obtiene lo que le cuadra” (Aristóteles, 2001, p.252). Esta relación amistosa pareciera existir *por naturaleza* entre marido y mujer; en tanto el hombre tiende *por naturaleza*[1] a fundar un hogar y a repartir las tareas con la mujer. En esta relación habría reciprocidad sosteniendo el lazo, además de la mutua utilidad.

En 1975, con el avance que implica la clínica nodal, Lacan examina las particularidades del anudamiento de J. Joyce a quien consideramos -según el abordaje lacaniano- paradigma de cómo un sujeto que no cuenta con la inscripción del Nombre del Padre

en su función nombrante puede sostenerse sin desencadenar los síntomas de una psicosis clínica. Es merced al artificio logrado a través de la escritura que Joyce logra un saber hacer con el efecto de interpenetración entre simbólico y real: las palabras impuestas son elaboradas en su escritura hecha con el inglés atacándolo, desintegrándolo (*cf.* Schejtman, 2012). La tesis lacaniana implica que se forja, a través de este saber hacer, un Ego de artista que no llegará a ser un yo narcisista. Y el sostén de su mentalidad sin precipitación sintomática también se tramaría en relación con Nora, su mujer. Lacan se remite en el Seminario de 1975/76 a las cartas de amor a Nora, a partir de lo cual afirma “es una extraña relación sexual” (2011, p.81). Efectivamente, en las cartas (fundamentalmente en las de 1909) se registra un intercambio erótico referido a sus prácticas sexuales que incluyen fantasías sadomasoquistas y una pregnancia particular de lo excrementicio. Pero las cartas de Joyce son también cartas de amor, apasionado, por momentos celoso, demandante de respuestas o de una palabra que confirme el amor de ella hacia él. Sin embargo, C. Soler (2009) diferencia este vínculo de aquel que, se supone, liga un hombre a una mujer en el que llama “síntoma padre”, en el que se trata de ubicar a una mujer como causa del deseo y hacerla suya para hacer hijos. En el caso de Joyce, Soler retoma la perturbación producida por el nacimiento de los hijos, formulada por Lacan como “cada vez que se presenta un mocoso es un drama, no estaba previsto en el programa” (Lacan, 2011, p.82), la cual es avalada por las informaciones biográficas. Lacan acentuó una analogía para dar cuenta de esta relación: el *guante dado vuelta*. “El guante dado vuelta es Nora. Es la manera que él tiene de considerar que ella le va como un guante” (Lacan, 2011, p.81). Así lo sugerirían algunas menciones en las cartas (vg. las de 12/7 y 21/7 de 1904): “Espero que pongas mi carta en la cama debidamente. Tu guante a mi lado toda la noche está sin abotonar; por otra parte, se comporta muy decentemente como Nora.” (Joyce, 2000, p.21). Lacan señala a partir de aquí que Nora es su mujer elegida, pero que es necesaria no sólo la complementariedad imaginaria sino también que ella “le ajuste como un guante” (Lacan, 2011, p.82). Esta particularidad es asociada al *ego sinthome*: si lo imaginario corre riesgo de desprendimiento, la consistencia del cuerpo (aquel imaginario que se amarra por el nombre de artista) es sostenida también merced a la presencia de Nora, que lo enguanta ciñéndolo. Su presencia es comentada, por ejemplo por Soler (2009), como “complemento del síntoma”.

CONCLUSIÓN

Hasta aquí situamos los antecedentes fundamentales en Freud y Lacan que enmarcan una investigación específica acerca de la relación del psicótico con su *partenaire* amoroso. Destacamos un contrapunto entre narcisismo-invariante hipocondríaco y Eros (que puede articularse en un vínculo con un *partenaire*). La perdurabilidad de la relación con la esposa en la línea del semejante (phillial), sin ser introducida en el síntoma psicótico, en el caso de Schreber y el anudamiento de lo imaginario en el que Nora se entrama, para Joyce. La posibilidad de que la relación amorosa constituya un soporte respecto de la falla narcisista en las variantes de la mortificación del cuerpo, excede su explicación por la vertiente de la identificación imaginaria (*cf.* Lacan 1995). El funcionamiento de la pareja

amorosa no encuentra un régimen único de funcionamiento (estabilizante/desestabilizante), por lo tanto nuestro trabajo de investigación se propone circunscribir la indagación a una modalidad de existencia de relaciones de psicóticos con sus *partenaires*: aquellas que alcanzan estabilidad en el tiempo, más allá de la existencia de crisis en los sujetos ¿Cómo se sostiene el funcionamiento estable de parejas en las que participa un sujeto psicótico? ¿Cuál es la relación entre el *partenaire* y el narcisismo, al que definimos en su vertiente de invariante hipocondríaca? ¿Es posible que en la relación con el *partenaire* en las psicosis se ponga en juego la relación amor-deseo-goce? Existe en la obra de Lacan una afirmación que podemos tomar para precisar la localización del problema: “el amor permite al goce condescender al deseo” (Lacan, 2009, p. 194). En ella se traman, se articulan, tres términos de diferente nivel pero constitutivos de las relaciones amorosas. La operatividad de estos términos para las psicosis es además un campo nuevo de investigación. En nuestros desarrollos publicados concluimos que el amor en las psicosis encuentra su posibilidad y localizamos una figura específica denominada por Lacan como amor muerto. La leímos como amor infinito (*cf.* Baur 2016) y es posible, de acuerdo a la investigación de De Battista (2015), comprender en dicha posición una modalidad del deseo en las psicosis: su *realización* asintótica que permite un tratamiento del goce mortificante.

NOTA

[1] Por naturaleza, entiendo, en el sentido abordado también en la *Política* aristotélica: el hombre en tanto tal es animal político, no existe como hombre por fuera de la polis cuya esencia radica en la asociación con otros. El hombre sin polis -sin otro- es una bestia o un dios.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles (2001). *Ética a Nicómaco*, Madrid, España: Alianza.
- Baur, V. (2016). *Figuras del amor en las psicosis*. Bs. As., Argentina: Letra Viva.
- Calvo Martínez, T. (2007). “La concepción aristotélica de la amistad” <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/pdf/calvo9.pdf>. Fecha de consulta 21/06/2017.
- De Battista, J. (2015). *El deseo en las psicosis*. Bs. As. Argentina: Letra Viva.
- Freud, S. (1996a). “Manuscrito H. Paranoia” en *Obras Completas*, vol. 20, Bs. As. Argentina: Hyspamérica, pp. 3.508-3.513.
- Freud, S. (1996b). “Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descripto autobiográficamente” en *Obras Completas*, vol. XII, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp.3-76.
- Freud, S. (2007a). “27º Conferencia. La transferencia” en *Obras Completas*, vol. XVI, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp. 392-407.
- Freud, S. (2007b). “Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad” en *Obras Completas*, vol. XVIII, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp. 213-226.
- Freud, S. (2007c). “Psicología de las masas y análisis del yo” en *Obras Completas*, vol. XVIII, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp. 63-136.
- Freud, S. (2007d). “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” en *Obras Completas*, vol. XI, Bs. As., Argentina: Amorrortu, pp. 169-183.
- Freud, S. (2008a). “Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica” en *Obras Completas*, vol. XIV, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp.259-272.
- Freud, S. (2008b). “Duelo y melancolía” en *Obras Completas*, vol. XIV, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp.237-255.
- Freud, S. (2008c). “Introducción del narcisismo” en *Obras Completas*, vol. XIV, Bs. As. Argentina: Amorrortu, pp. 65-98.
- Joyce, J. (2000). *Cartas de amor a Nora Barnacle 1904-1920*, El aleph.com.
- Lacan, J. (1985). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” en *Escritos II*, Bs. As., Argentina: Siglo XXI, pp.513-564.
- Lacan, J. (1995). *El Seminario. Libro 3. Las Psicosis*. Bs. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2007). “Homenaje a Marguerite Duras, del rapto de Lol V. Stein” en *Intervenciones y textos 2*, Bs. As., Argentina: Manantial, pp. 63-72.
- Lacan, J. (2009). *El Seminario. Libro 10. La angustia*. Bs. As., Argentina, Paidós.
- Lacan, J. (2011). *El Seminario. Libro 23. El sinthome*, Bs. As., Argentina: Paidós.
- Quinet, A. (2016). *Psicosis y lazo social*, Bs. As., Argentina: Letra Viva.
- Schejtman, F. (2012). “Síntoma y sinthome”. En Schejtman, F. (comp.). *Elaboraciones lacanianas sobre las psicosis*, Bs. As. Argentina: Grama, pp. 195-244.
- Schreber, D. (2010). *Memorias de un neurópata*, Bs. As., Argentina: Centro Editor Argentino.
- Soler, C. (2009). *Las querellas de los diagnósticos*. Bs. As. Argentina: Letra Viva.